

## CONSIDERACIONES A 10 AÑOS DE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL<sup>1</sup>

- Hace 10 años, Chile implementó la medición de pobreza multidimensional, basada en cinco dimensiones y 15 indicadores.
- Desde diciembre de 2023, una Comisión Asesora Presidencial trabaja en la actualización de las mediciones de pobreza, tanto por ingreso, como multidimensional. Este documento se centra en los elementos que deben considerarse en este proceso para revisar la medición de la pobreza multidimensional.
- Entre ellos se observa que algunos indicadores no están siendo capturados de manera adecuada o presentan escasa conexión con la política pública, por lo que deberían revisarse.
- Es importante recordar que el objetivo de esta actualización es alcanzar una definición más precisa y objetiva de la población en carencia, lo que permitirá mejorar la efectividad de la política social.

Desde diciembre de 2023 trabaja una Comisión Asesora Presidencial<sup>2</sup> cuyo objetivo es revisar la metodología vigente de pobreza por ingreso<sup>3</sup> y proponer ajustes a la medición de la pobreza multidimensional. Una de las razones para establecer una nueva Comisión fue el cuestionamiento surgido tras la entrega de resultados de la encuesta CASEN 2022 donde, a pesar del deterioro de las condiciones económicas del país, se evidenció una baja tanto en la pobreza por ingreso (a 6,5% de la población), como en los indicadores de pobreza multidimensional (a 16,9% de los hogares).

Cabe recordar que la primera revisión metodológica de los instrumentos para medir la pobreza fue realizada en 2014 por otra Comisión Asesora Presidencial<sup>4</sup>, la cual recomendó evaluar y, de ser necesario, actualizar la metodología cada 10 años. Este

---

<sup>1</sup> Parte importante de la discusión se basa en las actas de la Comisión Asesora Presidencial para la actualización de la medición de la pobreza en Chile. Más información en [Link](#)

<sup>2</sup> Más información de la Comisión en [Link](#)

<sup>3</sup> Más información en LyD (2024). “Reflexiones acerca de la actualización de la línea de pobreza”. Tema Público Nº 1654 – 1, 22 de agosto de 2024. [Link](#)

<sup>4</sup> Comisión (2014). “Informe final: Comisión para la medición de la pobreza”. Enero, 2014. [https://www.comisionpobreza.cl/docs/informes/Informe\\_Final\\_Comision\\_para\\_la\\_Medicion\\_de\\_la\\_Pobrez\\_a\\_2013.pdf](https://www.comisionpobreza.cl/docs/informes/Informe_Final_Comision_para_la_Medicion_de_la_Pobrez_a_2013.pdf)

plazo se cumplió en enero de 2024. Además, dicha Comisión propuso complementar la medición de pobreza basada en ingreso con un enfoque multidimensional.

Se debe tener en cuenta que existe cierto consenso sobre la importancia de abordar la pobreza con un enfoque multidimensional, entendida como un diagnóstico más integral sobre el desarrollo, oportunidades y bienestar social de las personas, lo que trasciende del nivel de ingreso. Basado en el enfoque de capacidades de Amartya Sen<sup>5</sup> y el método de Alkire y Foster<sup>6</sup>, la pobreza multidimensional se entiende como una privación de capacidades básicas y oportunidades necesarias para vivir y desarrollarse plenamente<sup>7</sup>.

A un año de la conformación de esta nueva Comisión, se ha reconocido la necesidad de modificar ciertos componentes, tanto de la pobreza por ingreso, como en los indicadores de la pobreza multidimensional, con el objetivo de identificar de manera más precisa a la población en pobreza. Sin embargo, es fundamental considerar ciertos aspectos para garantizar que estas medidas sean objetivas, transparentes y efectivas para orientar la política social hacia quienes más lo necesitan.

### ¿CÓMO SE MIDE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL?

En Chile, la primera versión de pobreza multidimensional consideró cuatro dimensiones y se publicó en 2014 a partir de la encuesta CASEN 2013. Actualmente, mide cinco dimensiones (educación; salud; trabajo y seguridad social; vivienda y entorno; y redes y cohesión social, que se agregó posteriormente<sup>8</sup>), 15 indicadores y sus respectivos criterios de cumplimiento.

Esta medición asume que, si un integrante del hogar presenta una carencia, todo el hogar la presenta. Tal como se muestra en la Figura N°1, para definir si un hogar se encuentra en pobreza, las dimensiones tradicionales se ponderan por 22,5%, mientras la dimensión “redes y cohesión social” por un 10%. Dentro de cada dimensión, los indicadores pesan lo mismo. De esta forma, un hogar es pobre multidimensional si presenta un 22,5% o más de carencias entre los distintos indicadores.

---

<sup>5</sup> Sen, Amartya. "Capability and well-being73." *The quality of life* 30 (1993): 270-293. [Link](#)

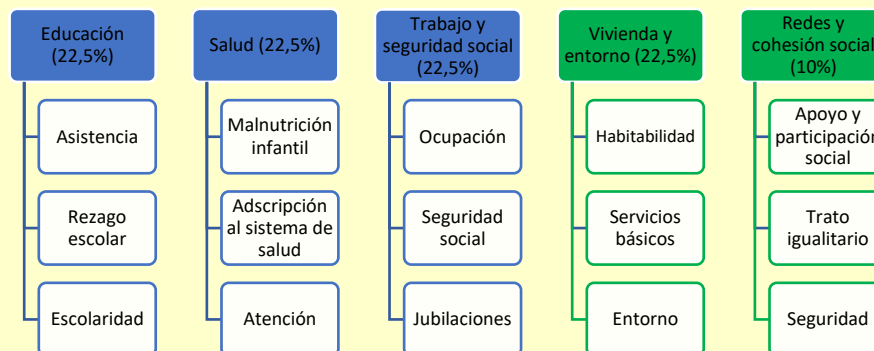
<sup>6</sup> Más información en Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI). [Link](#)

<sup>7</sup> Página 6 en PNUD (2024). “Análisis de la Medida de Pobreza Multidimensional en Chile”. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Santiago, Chile. [Link](#)

<sup>8</sup> Más información en MDSF (2016). Metodología de medición de pobreza multidimensional con entorno y redes. [Link](#)

## POBREZA MULTIDIMENSIONAL CUENTA CON 5 DIMENSIONES Y 15 INDICADORES

Figura N°1: Dimensiones de la Pobreza Multidimensional\*



Fuente: LyD en base MDSF. \*En la primera versión había cuatro dimensiones (educación; salud; trabajo y seguridad social; y vivienda) con tres indicadores por dimensión. Luego, la versión final consideró cinco dimensiones y amplió la de “vivienda” e incluyó el concepto de “entorno” y agregó una quinta dimensión de “redes y cohesión social”.

### SEIS CONSIDERACIONES SOBRE LA MEDICIÓN DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL

Hay dos preguntas fundamentales que deberían guiar la elección de los indicadores para un índice de pobreza multidimensional: ¿son los indicadores actuales adecuados para el nivel de desarrollo de Chile? y ¿puede la política social influir en la reducción de esa carencia? Tal como se observa en el documento de PNUD (2024), algunos indicadores no están siendo capturados de manera adecuada o presentan escasa conexión con la política pública, por lo que deberían revisarse.

Hasta el momento, la Comisión convocada en 2023 se ha abocado a mejorar la precisión de los indicadores actuales y a evaluar la conveniencia de incorporar nuevos indicadores que fueron propuestos en el proceso de participación ciudadana. Aunque esta discusión continúa y hasta el momento se mantienen las cinco dimensiones, se han propuesto cambios significativos en los indicadores y en algunos umbrales.

Si bien la pobreza multidimensional ha contribuido a un mejor entendimiento de las carencias que enfrentan los hogares chilenos visibilizando otras barreras al bienestar social, tras 10 años de su implementación se han identificado aspectos claves que necesitan mejoras:

1. **Calidad de los indicadores.** Según PNUD (2024), los indicadores deberán diferenciarse entre los “**objetivos**” (datos concretos) y “**subjetivos**” (percepciones). Por ejemplo, los indicadores de percepción, como trato igualitario y contaminación, deberían ser evaluados cuidadosamente y no se

recomienda que sean incluidos, pues dependen del nivel de tolerancia de cada persona. Adicionalmente, la encuesta CASEN no recoge bien la información a nivel personal, dado que se captura a través de un informante que responde por todos los integrantes del hogar.

Algunas de las consecuencias que generan la baja calidad metodológica y conceptual de algunos indicadores se traduce en que no discrimina adecuadamente entre hogares de distintos niveles de recursos, ya que por ejemplo el indicador de trato afecta tanto al 18,9% del primer quintil como al 21% del decil de mayores ingresos. Lo que puede distraer atención de las medidas a tomar para los hogares más vulnerables.

Además, la medición considera indicadores “**simples**” (mide sólo una carencia) o “**compuestos**” (combinan dos o más problemáticas diferentes). Con respecto a los compuestos, deberían revisarse, ya que son complejos de interpretar y, por ende, traducir a propuestas de políticas públicas. Ejemplos de lo anterior es que el indicador de entorno mezcla percepciones de contaminación con el equipamiento del barrio, o el de habitabilidad, que incluye tanto el nivel de hacinamiento con el tipo de materialidad de la vivienda.

- 2. Precisión de los indicadores.** Si un hogar no cuenta con integrantes en el grupo evaluado (por ejemplo, hijos en edad escolar), se considera automáticamente como no carente, lo que genera cierta inconsistencia y desigualdad en la probabilidad de que un hogar sea clasificado como pobre multidimensional.

Por otro lado, durante la pandemia, ciertos indicadores mejoraron, pero esto no reflejó cambios reales en las carencias. Por ejemplo, disminuyeron los ocupados, pero mejoró el indicador de calidad del empleo (de 30,8% a 28,5% entre 2017 y 2022). Esto debido a que los empleos que más se destruyeron fueron los informales que no contaban con seguridad social.

Pero estos problemas no se limitan a los efectos de la pandemia. Las cifras de vivienda y seguridad ciudadana también requieren de aclaraciones. Mientras las cifras de catastros de campamentos presentan un importante crecimiento, las carencias en habitabilidad y servicios básicos se redujeron de 18,7% a 15,0% y 6,4% a 5,4% entre 2017 y 2022, respectivamente. Esto podría deberse a que la población de campamentos no necesariamente se considera en la muestra de la encuesta CASEN. En tanto, el indicador de seguridad mejora en esos años, **siendo**

que las cifras de violencia han aumentado y los homicidios en esos años crecieron un 55%<sup>9</sup>.

- 3. Escasa relación con la política pública.** Aunque es esperable que los grupos considerados en pobreza monetaria no coincidan necesariamente con los de pobreza multidimensional, preocupa su poca conexión.

Mientras un 13,4% de los hogares se encontró en situación de pobreza multidimensional en 2022, sólo un 1,7% de éstos enfrenta simultáneamente pobreza monetaria. Además, un 13% de los hogares en pobreza multidimensional pertenecen al 40% de mayores ingresos<sup>10</sup>. Estas cifras reflejan una deficiencia de la herramienta.

Asimismo, y aun cuando la oferta pública puede reducir las carencias de la pobreza multidimensional, el documento del PNUD (2024) muestra que sólo el 3,5% de los programas públicos (16 programas) hacen referencia a la pobreza multidimensional en su diagnóstico.

Un ejemplo, concreto de la poca relación de la política pública con los indicadores está el indicador de escolaridad, que muestra que su mejora se debe más bien a causas demográficas (mortalidad en las cohortes más antiguas y menos educadas) más que a políticas implementadas para que los adultos mayores terminen sus estudios escolares.

- 4. Mantener un número limitado de indicadores y dimensiones.** Un enfoque acotado permite captar las carencias más relevantes. En ese sentido, sería positivo retomar la propuesta de la Comisión 2014, que separaba las dimensiones de vivienda, entorno y redes, excluyendo cohesión social.

Además de las razones expuestas en el punto 1, en relación a que es un indicador subjetivo, lo que captura el indicador de trato no permitió anticipar eventos tales como las demandas sociales del año 2019, donde dicho indicador incluso venía mejorando entre 2015 y 2017.

- 5. Evitar duplicar las carencias en distintos indicadores.** Por regla general, cada carencia debería ser representada por un único indicador. Por ejemplo, el

---

<sup>9</sup> Más información en LyD (2024). “Primer semestre de 2024: Robos con violencia marcan nuevo récord”. Tema Público Nº 1649 - 1, 18 de julio de 2024. [Link](#)

<sup>10</sup> Más información en LyD (2023). “Importancia y desafíos del cálculo de la pobreza multidimensional”. Tema Público Nº 1611 - 2, 28 de septiembre de 2023. [Link](#)

indicador de cuidado que se está discutiendo (entendido como aquellas personas que no trabajan o no asisten a la educación por razones de cuidado de familiares) se superpone con los de no asistencia y el indicador de rezago escolar, lo que amplifica la probabilidad de ser clasificado como pobre multidimensional.

- 6. La incorporación de nuevos indicadores.** Un tema relevante es que, en la medida que los países progresan, es fundamental incluir indicadores que reflejen nuevas carencias que podrían limitar el desarrollo y las oportunidades de las personas. No obstante, es crucial evaluar cuidadosamente si un nuevo indicador, como acceso a internet, deba tener la misma ponderación, tal como se hace hoy, en la medición que carencias esenciales como el acceso a agua, vivienda, educación o salud.

## COMENTARIOS FINALES

A 10 años de su implementación, es fundamental evaluar si la medición de pobreza multidimensional captura de manera precisa las barreras que se buscan medir. Si bien, este tipo de mediciones ayudan a comprender y visibilizar las carencias que enfrentan los hogares, los indicadores y dimensiones deben priorizar las carencias más relevantes en la población de menores recursos.

A su vez, es crucial que esta medición se relacione con las políticas públicas, tanto en su diseño, como en su implementación, para mejorar la efectividad e impacto de los programas sociales y maximizar el bienestar social de las personas más vulnerables.

Por último, cualquier cambio que se introduzca en la metodología debe estar bien justificado y preservar la necesaria simpleza del indicador y mantener su comparabilidad en el tiempo, evitando arbitrariedades.